**TACTO – UN MEDIO MÁGICO DE COMUNICACIÓN**

**Coordinadora — Sheela Sinha**

**Escuela de Sordo-ciegos**

**Instituto Helen Keller para las Personas Sordas y Sordo-ciegas, Mumbai.**

"El sentido del tacto" es un medio poderoso para transmitir emociones. Comienza a producir su hechizo justo desde el nacimiento. Junto con nuestros canales sensoriales primarios — es decir: la visión y el oído – el tacto también desempeña una función vital en el bienestar emocional de los niños durante su infancia. Su madre simplemente carga al niño en respuesta a su llanto y gentilmente lo coloca cerca de su propio cuerpo, rodeado de una sensación de seguridad y confianza y el bebé se queda dormido. Lo que reconforta al bebé en esta etapa de su vida no es la familiaridad del rostro de su mamá, ni su voz; sino la ternura y la atención que transmite mediante sus manos cuando carga a su bebé. Esta magia del tacto traspasa fronteras y funciona de la misma forma en todo el mundo. La dimensión, magnitud y forma del tacto que las personas utilizan podría cambiar de acuerdo a la cultura de las personas, pero el potencial básico del tacto como un medio de comunicación permanece igualmente poderoso.

En el caso de las personas que enfrentan los desafíos de funcionar sin visión y audición o con una visión o audición limitada o distorsionada; el sentido del tacto, como medio de comunicación, asume una importancia mucho mayor, ya que su mundo solamente engloba hasta donde las puntas de sus dedos puedan alcanzar. Muchos niños con sordoceguera nunca podrán entender el lenguaje hablado, de señas o escrito, pero todos comprenden la empatía, compenetración y la unión que transmite un tacto gentil. Por lo tanto, muchas actividades relacionadas con el tacto se pueden convertir en oportunidades para iniciar una interacción y para desarrollar relaciones duraderas. Consecuentemente, es muy importante que como profesionales, intentemos encontrar formas para maximizar los beneficios del tacto como el nexo de unión entre una persona con sordoceguera y el mundo a su alrededor. En segundo lugar, debemos regular la calidad y la cantidad del tacto que les ofrecemos como compañeros de comunicación, a fin de fomentar una relación positiva, mutuamente respetuosa, cordial y comprensiva. Ahora, analizaremos diversos aspectos del tacto como un medio para desarrollar relaciones positivas.

# El tacto no exige, ni obliga, simplemente transmite la sensación de convivencia.

En ocasiones, todos los seres humanos necesitamos tomar un descanso. Un descanso de las prisas de las rutinas cotidianas y de las responsabilidades. Las personas con sordoceguera necesitan más descanso. Estos niños empiezan sus vidas con una extraña contradicción. Por un lado, carecen de la opción natural de mantenerse en contacto con el mundo mediante sus ojos y oídos. Por otro lado, se ven forzados a tolerar una serie de experiencias de tacto, no muy agradables, desde el momento que nacen. Frecuentemente inician sus vidas con interminables rondas de hospitales, clínicas médicas, centros de terapias y otros sitios similares. Las inyecciones, torsiones, pinchazos y jalones no son el tipo de tacto que ayude a los niños a percibir este mundo como un lugar agradable. Incluso los padres ansiosos y los maestros demasiado entusiastas en el "modo de enseñanza" se esfuerzan apasionadamente por brindarle al niño tantas experiencias táctiles como sea posible.

Y aunque todas estas experiencias sean bien intencionadas, persiste el hecho de que el niño también requiere ocasionalmente un descanso con un tacto sin exigencias y no-autoritario — el tipo de tacto que transmite: "Aquí están mis manos, tómalas o no las tomes, utilizarlas de la forma en que gustes para iniciar con ellas una sesión más interactiva o simplemente encuentra consuelo o refugio por solo saber que aquí están a tu disposición". Este es el tipo de tacto durante el cual nuestras manos están bajo las manos del niño, preferentemente con las palmas hacia arriba, sin la intención de persuadirlo, sin presiones, sino simplemente están disponibles. Esta unión táctil probablemente tendrá un efecto muy reconfortante o tranquilizador para un niño sordo-ciego que de cierta forma se le dificulta establecer relaciones positivas con las personas a su alrededor y sus intentos de iniciar una interacción con estas personas con frecuencia no son exitosos. Ahora, me gustaría presentarle el estudio de caso de **Yogita**, una chica de dieciséis años de edad que después de pasar muchos años de su existencia aislada en una escuela, ingresó a una Unidad de Capacitación Vocacional del Instituto Helen Keller.

NOMBRE — Yogita Saxena EDAD — 16 años

GÉNERO – femenino VISIÓN – totalmente ciega

AUDICIÓN — no comprende el lenguaje hablado, pero consistente responde a patrones de entonación y a sonidos ambientales.

FORTALEZAS –

* + puede desarrollar muy buena orientación de un área en un periodo corto.
	+ Funciona de conformidad con su edad en el ámbito del desarrollo motriz.
	+ Se maneja de forma independiente a las horas de las comidas.
	+ Puede ensartar cuentas con muy poca ayuda.
	+ Puede completar pequeños trabajos pre-vocacionales como empacar, clasificar, etc., con diferentes niveles de ayuda.

PRINCIPAL CUESTIÓN PREOCUPANTE —

# Presenta una carencia general de interés en las personas y tiene dificultades para entablar relaciones interactivas.

Yoguita se siente cómoda con objetos y los utiliza para estimularse a sí misma de diversas formas, por ejemplo: frota sus mejillas con los objetos o los hace rodar entre sus manos. Sin embargo, le resultaba muy difícil aceptar a otras personas (excepto a una o dos personas) como su compañero de comunicación. Frecuentemente, se sentará sola y lucirá bastante feliz, haciendo diferentes movimientos y sonriendo internamente. Sin embargo, en el momento que otra persona se aproxima a ella — incluso una persona conocida — para iniciar una conversación, platicar con ella o para tocarla, incluso de una manera gentil, ella lo resiente y empieza a llorar estrepitosamente y a morderse a sí misma. Este patrón de comportamiento continuó durante muchos años y, a pesar de que las relaciones sociales como sabemos brindan el fundamento para el desarrollo de la comunicación, cada vez se volvió más solitaria. Cada vez fue más difícil hacer que participara en alguna actividad de grupo o en cualquier otra actividad, incluso a nivel individual, ya que ella simplemente no deseaba tener ningún tipo de interacción ni con sus compañeros, ni con sus maestros.

ESTRATEGIAS UTILIZADAS EN EL PASADO –

* + Identificar objetos que le gustaban y usarlos para realizar alguna actividad.
	+ Limitar su interacción (durante la mayor parte del día) a solo la una o dos personas con quienes había desarrollado cierto nivel de relación.
	+ Llevarla fuera del aula — ya que con frecuencia los movimientos y las voces de las personas alrededor de ella la hacían enojar — y colocarla junto a su maestro en una esquina relativamente más tranquila.
	+ Comenzar el día con una o dos actividades en las cuales había mostrado interés.
	+ Alejarla de actividades juegos u otras actividades en grupo de su horario ya que ella no las disfrutaba en lo absoluto.

# Todas estas estrategias funcionaron esporádicamente y en un sentido muy limitado, pero los beneficios nunca se transfirieron de una situación a otra y se mantuvieron durante un periodo demasiado corto.

SITUACIÓN ACTUAL –

En los últimos meses se adoptó un nuevo enfoque tras unas cuantas reuniones de reflexión que incluyeron a todas las personas relacionadas con Yogita en su vivienda y en la escuela. Su programa ahora incluye muchas sesiones interactivas, música, sesiones de movimiento, etc., pero con una diferencia**.** Ahora, ninguna persona intenta **iniciar** una interacción con ella. Ella se sienta con el grupo, un **maestro se sienta cerca de ella con sus manos tocando a Yogita de manera relajada, pero no se le solicite que participe, a menos y hasta que ella muestre interés personalmente mediante el movimiento de sus manos**.

**El resultado de este** **enfoque de estar disponible, pero no presionarla ha sido bastante alentador**. Yoguita ahora no solo participa voluntariamente en estas sesiones interactivas, sino que también con frecuencia sonríe e inicia un movimiento de la mano o un juego y, también indica que desea que la interacción continúe. Además de la confianza que se ha ganado en esta forma de darle la elección de utilizar en mayor medida el contacto táctil a su disposición o de sentirse satisfecha con una presencia sin exigencias, este enfoque también le ha ayudado a ser más abierta en otros ámbitos. Ahora, ella colabora con regularidad en las áreas de envíos y de guardería de nuestra unidad de capacitación vocacional y esta contribución la ofrece sin ninguna resistencia.

# Experiencias táctiles compartidas:

Otra estrategia para ayudar a los niños sordo-ciegos para ampliar su mundo es "**explorar el mundo junto"** con ellos. Debido a la ausencia de suficientes aportaciones visuales y auditivas, los niños sordo-ciegos con frecuencia son muy introvertidos, ya que sus cuerpos son el único aspecto que les interesa. **El tacto mutuo**, en el que ofrecemos nuestras manos como **exploradores,** sirve como una gran motivación para que ellos puedan salir de su caparazón y mostrar interés en las personas y objetos además de en ellos mismos. Estos niños se concentran en sí mismos ya que no se sienten seguros del mundo a su alrededor, por lo que con frecuencia solo se preocupan por sus propios cuerpos. Cuando un par de manos **conocidas** actúan como un puente entre este mundo de aislamiento y el mundo exterior y al no solo guiar las manos del niño para explorar su entorno contiguo, sino también para formar parte de esta exploración, entonces todo se vuelve más aceptable para el niño. En este caso, nuestras manos deben colocarse parcialmente bajo las manos del niño para explorar, sentir e impactar los aspectos que le interesen junto con las maños del niño. Una parte de las manos del niño debe estar en contacto con las manos del adulto – en lugar de sobre de ellas – pero también debe de haber una parte de sus manos libre para recibir y captar información de primera mano del objeto en cuestión. Podría ser cualquier cosa, un objeto tan funcional como una cuchara o un peine; un juguete suave o una planta en el jardín; la mascota de la familia, las gafas de la abuela o el cabello largo y sedoso de su madre. La idea es estimular al niño a aventurarse fuera de la periferia de su propio cuerpo y acercarse al mundo a su alrededor.

# Los beneficios de estas "experiencias de explorar juntos":

1. La presencia tranquilizadora de las manos del adulto listas para acompañar las manos del niño le proporciona la **seguridad** necesaria para aventurarse y explorar un objeto desconocido o parcialmente conocido.
2. Le proporcionan el fundamento para lo que con frecuencia se le conoce como la "**conversación entre manos"**. Descubrir una pulsera interesante en la muñeca de un amigo o sentir la tersura de la piel del perro o la suavidad de una hoja nueva en una planta exterior **juntos,** tiene el mismo efecto que una conversación hablada o con el lenguaje de señas. Un compañero dice algo, la otra persona comenta y después la primera persona reacciona y así sucesivamente. De igual forma, aquí un amigo visita su hogar y toma la mano del niño para saludarlo y el niño empieza a manipular su pulsera. La madre también se une, con su mano siente la misma joya, como si preguntará: "¿encontraste algo interesante?"
3. La exploración táctil compartida también ofrece al niño la sensación de **"sentirse comprendido"** – de la misma manera en que apuntar conlleva a sentir que le prestan atención. El niño apunta a algo, nosotros cambiamos nuestra atención a dicho objeto. De la misma manera si el niño muestra aunque sea el más mínimo interés en algo cuando lo toca y causamos que su interés aumente al explorar conjuntamente el objeto, dicho niño siente la seguridad de que su iniciativa valió la pena y que otras personas prestan atención cuando él intenta expresar algo. Por lo tanto, será más probable que se sienta más incentivado a comunicar sus intereses en el futuro.

# Algunas consideraciones:

* + **Las manos que exploran junto con el niño, deben ser manos conocidas**. Nada puede hacer que un niño sordo-ciego se refugie de nuevo más profundamente en su caparazón que las insinuaciones de un par de manos desconocidas.
	+ **Inicialmente, el tema de la conversación táctil tiene que provenir del entorno conocido del niño.** Antes de invitarlo a tener nuevas y variadas experiencias táctiles, debemos apegarnos a las cosas con las que ha desarrollado cierta familiaridad durante el desempeño de actividades rutinarias. Una vez que nuestras manos se han ganado su confianza, sus manos estarán listas para ser dirigidas a lo desconocido.
	+ **El ritmo de la exploración conjunta debe ajustarse de conformidad con los deseos del niño —** si el niño inicialmente no desea evolucionar a un área más amplia o desea retirar sus manos después de solo haber tocado el objeto, nosotros no debemos de presionarlo más.

**Nota** **—** los dos enfoques arriba mencionados para utilizar el tacto como un medio para desarrollar una relación positiva, podrían percibirse como contradictorios: un enfoque promoviendo un ofrecimiento pasivo de las manos y el otro recomendando una exploración conjunta activa. No lo son. La confianza conquistada con el primer enfoque hace que el segundo sea posible en la mayoría de los casos, como sucedió en el caso de Yogita. En algunos casos el niño cambia de un enfoque al otro. Cuando el niño se siente cansado y sobre-estimulado o abrumado, podría preferir una convivencia tranquila. En otras ocasiones el niño podría preferir participar activamente.

# El tacto que tranquiliza:

Como analizamos anteriormente, el tacto no debe considerarse solamente como un medio para que los niños sordo-ciegos obtengan información, pero también como una fuente de felicidad y convivencia compartidas. Otra forma en la que puede tener una influencia positiva sobre el bienestar emocional del niño es usar el tacto para tranquilizar el cuerpo y la mente ansiosa de un niño hiperactivo, calmar a un niño confuso e irritable y a un niño aislado socialmente. La forma más eficaz de logar esto es incluir un **masaje suave** al itinerario del niño. Un masaje suave, realizado adecuadamente puede tener un efecto relajante y tranquilizante sobre el niño y también puede conducir a un vínculo estrecho entre el maestro y el niño. Tenemos incontables ejemplos de niños que se desempeñan mejor después de recibir un masaje:

Shubham a los cuatro años de edad era un niño muy inquieto y tenía problemas con su capacidad de atención. En consecuencia, le resultaba difícil participar en cualquier actividad, incluso durante 5 minutos. El maestro comenzó a darle masajes — no de una manera minuciosa, pero solo durante breves periodos. Shubham lo disfrutaba plenamente y empezó a sentarse con el maestro durante periodos más largos, manteniendo su cabeza sobre el regazo del maestro y solicitando que se dieran más masajes. Poco a poco esta conexión también se transfirió a otras situaciones y se calmó muy bien.

Anshul, un niño de seis años que con frecuencia estaba ansioso y lloraba, Yogita, de quien hemos hablado anteriormente, Swapnil que padecía frecuentemente resfriados y por lo tanto era muy irritable — todos estos niños respondieron de forma muy positiva a los masajes y se mostraban tranquilos y relajados después de las sesiones de masaje.

Por lo tanto, podemos observar que el "sentido del tacto" puede brindar múltiples beneficios a las personas sordo-ciegas. Se convierte en sus "**ojos y oídos"**, ayudándoles a permanecer conectados con el mundo. Más que eso, se convierte en la **sede de todas sus percepciones, emociones y sentimientos.** Por lo tanto, es muy importante que seamos más conscientes y reconozcamos las formas en que nosotros utilizamos nuestro propio sentido del tacto durante nuestras interacciones con ellos. La insistencia constante, los golpes ligeros, las caricias, los jalones o incluso el tomar su mano y guiarlos de una forma restrictiva pueden ser extremadamente molesto para ellos. **No sólo debemos ser gentiles, pero también respetuosos con respecto a la forma en que los tocamos**. Debemos respetar sus propias preferencias y elecciones con respecto a la cuantía y a la manera de tocarlos de la forma en que desean recibir el tacto. Sería apropiado terminar este artículo con un poema llamado "Tacto", escrito por Robert Smithdas:

*No hay necesidad de hablar; entiendo*

*cada movimiento rápido e impulsivo de su mano, que por alguna extraña magia del corazón, supongo que puedo adivinar el significado de cada gesto, de cada caricia.*

*Sus dedos pueden ser suaves, firmes o bondadosos;*

*o feroces cuando emergen oleadas de ira en su mente o pueden trazar, con singular gracia exquisita, el amor tierno que se refleja en su rostro.*

*Oh, cuando me acerco para tomar su mano,*

*Es porque es necesito entender que no estoy solo en esta tierra extensa.*

# \*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*\*